

LO DE AYER
Y LO DE HOY



JOSE BETINOTTI

BUENOS AIRES

Lo de Ayer y lo de Hoy

Por el Payador Argentino

JOSÈ BETINOTI

Donde figuran dos dedicatorias de los

Payadores Nacionales

GABINO EZEIZA y LUIS GARCIA



Editor N. TOMMASI

Buenos Aires



JOSÈ BETINOTI

Indudablemente entre las tradiciones americanas y sobre todo argentinas no hay una más noble y que haya dejado más huellas imperecederas que la del poeta de la Pampa, el viejo payador que al compás de su inseparable compañera, la guitarra, sabía pintar en estrofas sencillas pero sentidas, con rasgos negros ó arreboles picarescos una pena ó una alegría; la sátira cruenta ó el elogio sincero.

En su pobre y rudo saber decía más un payador en una octava campera, que muchas veces un poeta en estrofas buriladas, repletas de rodeos literarios y pensamientos alambicados.

Hoy esa tradición está casi perdida. No queda más que su recuerdo en novelas y cuentos, en poemas y baladas, como la estela luminosa que deja el astro en su carrera al cortar en brillantes surcos las ondas del éter.

Sin embargo, algo nos queda: donde hubo fuego quedaron cenizas y muchas veces ascuas que al soplo regenerador del aura lanzaron la llama.

Y esto es lo que nos falta: el soplo que avive el fuego de la tradicional inspiración gaucha.

Cuando desaparezca la guitarra y con ella el payador por el progreso de la civilización veremos desaparecer una de nuestras más gloriosas y bellas tradiciones, con la noble raza prototipo de la nuestra, génesis de una historia y cimiento de un pueblo, porque perdiéndose el payador se pierde también el gaucha.

Con la llegada de la alpargata cayó la bota de potro; con la de la bombacha murió el pintoresco chiripa; y no nos

faltaría más para olvidarnos de nuestro génesis que dejáramos que el acordeón reemplazara á la guitarra.

La civilización, y cultura y progreso de un pueblo no consiste en amoldarse á las costumbres del extranjero, hundiéndose en el olvido y en el desprecio lo más querido, lo más bello que tienen los pueblos: las tradiciones patrias.

El cosmopolitismo mal entendido nos ha llevado á un atraso moral vergonzoso... Mas no es este un lugar á propósito ni ha sido mi intención entretenerme en estas manifestaciones sino la de presentar al público en este humilde librito la inspiración criolla del payador argentino José Betinoti.

Joven inteligente, de raras cualidades versificadoras, ama con locura á su patria y á sus tradiciones y en sus estrofas camperas, vibran los sentimientos patrióticos y generosos que lo animan; y la extraña facilidad que posee para improvisar la dedica exclusivamente en cantar las glorias de

su patria y los recuerdos de la Pampa.

Quizás pequen de muchos defectos. No serán versos puros ó hermosos, pues Betinoti no ha ido á beber su inspiración en las décimas de Obligado, ni en los poemas de Echeverria, Del Campo ó Hernandez, si no que las estrofas que lanza nacen de sí, en un inagotable raudal de poesía criolla, hija legítima de sus sentimientos generosos y patrióticos.

Sírvale pues, esto de disculpa y pase el público indulgente, por alto los defectos de sus versos como la charla insípida de este servidor si es que ha llegado hasta aquí, que, como dice el proverbio :

El que hace lo que puede,
No está obligado á hacer más.

J. G. C.

" "

EL PAYADOR Y LA GLORIA

Al payador José Betinoti.

Nació en la noche de la Pampa incierta
cantando glórias de su patria amada.
Amó la gloria, y su ilusión dorada
cayó en la noche de la nada, muerta!

Buscó el amor como ilusión más cierta;
más el amor huyó de su alma helada...
nególo un rayo de su gloria el hada;
y hoy canta y llora su esperanza yerta.
Que no abre el astro de su lumbre el broche
durante reina el luminar gigante
sinó en el negro imperio de la noche.

Que el astro rey en su fulgor constante
no hace en el lodo de su luz derroche
sinó en la fáz bruñida del diamante.

J. G. C.

A mis distinguidos amigos los Caudillos prestigiosos de San Cristobal Norte y San Cárlos Sud, señores Don Manuel de la Fuente y Don Blás Palma.

Cumplo el más grato deber
para con mis relaciones,
tributar mis producciones
Lo de hoy y lo de ayer,
en ellas no han de leer
nada que sea sorprendente,
porque mi afán fué el siguiente
dedicarlas con el alma
á los señores Blás Palma
y á don Manuel de la Fuente.

AL LECTOR

Las flores ¡oh! las flores;
quisiera en mis cantares
brindarte de ellas ciento,
de amor y de amistad;
pero ¿hace visto nunca
la flor á los tunares...?
¿podré yo acaso, pobre
cantor de los *pesares*
brindar versos de dichas
y de felicidad?...

Recibe pues mis flores,
—mi triste pensamiento—
acaso pobre rosas
que estén por marchitar;
pues son las mustias flores

de mi hondo sentimiento!
Recíbelas ;mi público
con precaución y tiento,
pues tienen sus espinas....
quizás puedan pinchar!

— — —

REMEMBRANZAS

á mi amigo J. N. Levantini.

Volaron para siempre
las ilusiones mías
que amé con la vehemencia
de la primera edad;
no volverán á darme
como en aquellos días,
momentos deliciosos
de gratas alegrías
venturas ni promesas,
de dulce realidad!...

Huyeron para siempre
y en su veloz partida

llevaron de mi alma
los goces de mi ser!...
y en cambio me dejaron
de aquella edad florida,
congojas muy amargas
congojas que en la vida
las llevo como un triste
recuerdos de mi ayer...

¡ Ya no las veré nunca
jugar en torno mío
ni acariciar mi frente
con célico esplendor!...
que efímeras que fueron
cual gotas de rocío,
ó como aquellas hojas
que el huracán bravío
arranca antes de tiempo
del tierno arbusto en flor!...

 Mi afán y mi esperanza
mi porvenir risueño,
confiaba solo en ellas
la fe de mi visión...
miré por ese prisma

de encanto y de beleño,
soñé con mucha gloria,
y al realizar mi sueño...
mi dicha presentida ;
mató la decepción!...

¡Qué ingratas me engañaron
con toda alevosía,
como se engaña á un niño
fugaron con mi amor!
y en mi delirio ardiente
perpétuas las creía,
porque en aquel entonces
aún no conocía,
que solo en este mundo
eterno es el dolor!

¡RECUERDO DE DOLOR!

—

*A mi inteligente amigo
Cárlos Rodríguez.*

Cuantas veces en el canto
por un dolor consternado,
ante un público he llorado
sin ocultar mi aflicción;
y si por un sentimiento
he llegado á desahogarme
nunca podré avergonzarme
si ha sido de corazón!

Quando evoqué á la memoria
recuerdos de mi pasado,
en donde tanto he gozado
también encontré el dolor!

es la muerte de mi padre
primer golpe de mi vida
que con mi madre querida
lloré tan perdido amor!...

En la candidez de niño
cuando en el placer pensaba
recuerdo que me dejaba
sumergido en el pesar;
que aunque niño adolescente
en mi razón comprendía,
¡todo el valor que perdía
en el seno de mi hogar!!

Lo que más siento en el alma
que al concluir con su existencia
no ha sido ante mi presencia
por el destino fatal;
que por falta de recursos
en medio de la pobreza
para aumentar mi tristeza
¡fué á morir á un hospital!...

Recuerdo que en su agonía
para verlo preguntaba;

cuando uno me contestaba :
«no se puede visitár».—
;Hasta negarme el consuelo
en mi desgraciada suerte
que en el ;adiós! de la muerte
no lo pudiera besar!

;Trás de no verlo es lo triste,
que por la ley misteriosa,
no he conocido su fosa
donde alzarle una oración!
;solo me queda del alma
dedicarle al otro mundo,
en mi cariño profundo
mi eterna veneración!

LA SANJUANINA

(Canto Provinciano)

*A mi amigo el Trovador
Guillermo Silva.*

Hasta cuando vida mía
me *hais* de tener sufriendo,
eso de verte y no hablarte
es como vivir muriendo.

*Ingrata dispreciadora
porque tu amor me hais nigado,
siendo que este apasionado
constantemente ti adora.*

Si eres de mi alma el encanto
de mi vida la esperanza;
porqui con tan cruel venganza
te deleitas en mi *ianto*.

Aier te estuve cantando
con infinito placer,
y por lo *mesmo* que *aier*
Aier te estuve *aguaitando*.

iero como *iora* un niño
porqui no mi *corrispondes*,
si te *iamo tú ti iscondes*
burlandoti en mi cariño.

CONTRASTES

*A mi amigo el Trovador
Ambrosio Rio.*

Hay quien que, por la fortuna,
pasa la vida sonriente,
como el cisne en la laguna
nadando tranquilamente,
al esplendor de la luna.

Y hay quien que, por la indigencia,
soporta la vida amarga,
que apenas con la existencia,
puede resistir la carga
de dolor y de inclemencia.

Tal es la ley de este suelo,
si uno se encuentra de feria
el otro se halla de duelo,
luchando con la miseria,
sin la dicha de un consuelo.

BATALLA DE TUCUMÁN

*A mi amigo y compañero de Giras.
el profesor de guitarra
Avelino Banegas.*

Nada creo más justo y digno
que consagrar mis ideales
á los nobles patriarcales
de una antigua tradición;
cumpla un deber de argentino
conservar en la memoria,
los hechos que en nuestra historia
tiene tan grande Nación.

De patriotismo y nobleza
como grande ciudadano,
recuerdo que fué Belgrano
un valeroso titán;

que en luchas contra el tirano
supo alcanzar la victoria,
cubriendo el suelo de gloria
en Salta y en Tucumán. o

Se vé un ginete gallardo o
sobre su corcel brioso,
que con ademán airoso
señala el campo de honor:
es el inclito Balcarce
que con su gente se lanza;
en un grito de venganza
sobre el audaz invasor.

Más allá busca Diaz Velez
organizando al paisano,
convertirlo un veterano
en valor y heroicidad;
con patrióticos esfuerzos
vá inculcando en cada pecho,
como libres el derecho
de amor patrio y libertad.

El criollo al verse enterado
cual era la causa santa,

se embravece, se agiganta
para el campo de la acción;
Estalla la voz de mando...
todos á la lucha acuden,
que con bravura sacuden
al invencible León.

En medio de la humareda
recorre de parte á parte,
el intachable estandarte
de un pueblo en su sensatez;
que á todo pleito reclama
con la espada en la pelea,
la libertad por la idea
de *mil ochocientos diez*.

Por mandatos de Belgrano
recibe la orden Dorrego,
de avanzar al recio fuego,
quien en el acto cumplió.
Con la intrepidez terrible
despreciando la descarga,
se arroja y grita: A la carga!...
y el adversario tembló...

Cuerpo á cuerpo encarnizados
con la bravura de leones,
más vale se hacen jirones
antes que desfallecer;
grande en valor y nobleza,
grita el paisano patriota,
no hay que temer la derrota
morir con gloria ó vencer!...

; Qué cuadro más estupendo!...
se forma entre la pelea,
la sangre esparcida humea
como lava de volcán;
aquí se queja un herido...
más allá, otro en la agonía,
muere por la patria mía
luchando como titán!...

Convencido que no puede
el Ibérico aguerrido,
del argentino atrevido
no le queda más que huir;
por la confusión completa
huyen en bandos dispersos,

dejando en puntos diversos
las armas de combatir.

Entre rumores distintos
del cañón fenece el lampo,
quedando dueño del campo
Belgrano el gran General!
donde en gritos de victorias
por patrióticos ardores,
cruzan los libertadores
en una marcha triunfal.

Entusiasmado Belgrano
por una pasión extraña,
elogia la heroica hazaña,
del patriotismo en su afán.
Grita: *Aquí tenéis la gloria...*
mis presagios fueron sanos...
sepulcro de los tiranos
se le llamó á Tucumán!

EL CAUTIVO

*A mi amigo el Payador Argentino
José M. Silva.*

Entre paredes y rejas
taciturno y pensativo,
se encuentra el pobre cautivo
sin que nadie oiga sus quejas,
de las amistades viejas
que en su libertad ha tenido,
todo ha desaparecido
porque uno cuando está preso
está muy visto y confieso
que vive para el olvido.

Maldice la misma hora
que ha cometido el delito,
arrepentido y contrito
su infausto destino llora,
clemencia al Cielo le implora;

pero no le presta ayuda
la humanidad se halla muda,
para él el Cielo no existe
y en un calabozo; triste,
lucha entre la fe y la duda.

Ahí está meditabundo
pagando sus necesidades,
¡y ahí se vén las amistades
y el desengaño del mundo!...
la única, que ni un segundo
olvida en su amor eterno
que si al hijo en un averno,
de dolor se le condena
es quien comparte esa pena;
el sagrado amor materno!...

Lo demás nada no es cierto
todo en el mundo es mentira,
mentira es el que suspira
porque un amigo se ha muerto,
si en el mundanal concierto
la humanidad bienhechora
no hace caso á aquel que implora
una ayuda á su esperanza,

ni el que ríe, ó el que danza,
no se acuerda del que llora.

No sabe lo que es la calma
son negras noches sus días,
y en rudas melancolías
lleva el corazón y el alma,
ninguno su pena ensalma
y para mayor tormento,
piensa en la hora ó el momento
de su libertad, y si es larga,
su esperanza es una carga
y un puñal su pensamiento!..

Un puñal porque lo mata
lentamente noche y día,
y en moribunda agonía
lucha con su suerte ingrata
si hay algo que le maltrata
con todo rigor se sacia
y en su esperanza sin gracia,
vive en el mundo olvidado
sin ver que es un condenado,
como hijo de la desgracia!..

¡DESENGAÑO!

—

*A mi amigo el prestigioso caudillo
de San Carlos Sud,
señor don Blás Palma.*

¿Donde están mis ilusiones
de mi inolvidable infancia,
cuando en virgen ignorancia
me sabían acariciar?
¿qué ingratas me abandonaron
en un sendero de abrojos,
donde encuentro sus despojos
para aumentar mi pesar!

Lo mismo de mi esperanza
el resultado contemplo;

ingraticudes de ejemplo
por la misma humanidad;
es la única recompensa
que con el tiempo se espera;
trás de ilusión pasajera,
eterna fatalidad!

Bastante estoy convencido
que en la vida transitoria,
no es todo placer ni gloria
lo que se suele soñar!
¡Cuán grandes son los errores
para el que joven se lanza,
á una senda que no alcanza
más que amargura y pesar!

Que en pos de un edén forjado
venga arrastrando la vida,
porque una ilusión querida
le ha inspirado la virtud;
encontrará por el mundo
trás de crueles desengaños
congojas para los años
de su tierna juventud!

EL HOGAR

*A mi amigo el Trovador
Ponce de León.*

¡Cuán es grato cantar los regocijos
que causan ciertos cuadros del hogar,
contemplando una madre que á sus hijos
les señala en consejos: ser prolijos,
el camino de dicha y bienestar!



¡Quién pudiera expresar el cubeleso
que nos causa esa madre en el hogar,
cuando de alma nos brinda con exceso,
un paraíso de encantos en un beso
que bendice el Señor desde su altar!

¡Oh!... ¡qué dulce es vivir cuando palpita
toda el alma en dulcísimo placer,

bajo el hogar paterno donde habita
la ternura purísima y bendita
que nos brinda ese amor que nos dió el ser!

¡El hogar! (en decirlo no vacilo)
que es el dulce consuelo y el honor,
para el pobre mortal que en este asilo
pone su honra para encontrar tranquilo
la excelsa paz, hasta el Eterno amor!

SONETO

*A mi estimado amigo
el Payador Nacional
Gabino Ezeiza.*

Selve tú, de los bardos el primero
en las lides del canto americano,
sin más nombre que el triunfo soberano
que adjudica al cantor un pueblo entero.

Con razón es tu fama, y si altanero,
despreciaste el ataque del enano,
es que el río jamás con el oceano
se confunde si tiene su lindero

Si el laurel es un simbolo de gloria
el laurel para todos no ha nacido,
solo puede obtenerlo en la victoria ;

Todo aquel que el honor ha merecido
de ocupar una página en la historia,
como tú, que has luchado y has vencido!

AYER

Al Payador Argentino
José Betinoti.

Ya no son las gratas horas
esas que en plácida calma,
llenaron de gozo el alma
dando á mi esperanza fé;
ni son los mismos parajes
del ayer grato testigo
ni el hermano ni el amigo
el uno el otro se fué.

Hoy las cuerdas de la *viola*
si es por llanto humedecida,
no será nota sentida

ni su acento funeral;
las auroras, claros días
noche de plácida luna,
se ván perdiendo una á una
como en forma de espiral.

Hoy no es aquel dulce halago
de mi juventud temprana,
una cana y otra cana
circundan mi cráneo el hoy;
la pupila menos ténue
sin aquel mirar de fuego,
indicarán desde luego
que yo también ya me voy.

GABINO EZEIZA.
Payador Nacional

SALUDO

*A mi estimado amigo
el Payador Nacional
Luis Garcia.*

Jamás con la linsonja
ni vil zalamería
de mi guitarra amada
manchosa el diapasón;
que yo amo y desprecio
porque es la suerte mía
y porque así me indica
mi franco corazón!

Por eso hoy con las notas
de célica alegría
imprime en mi garganta
su ardiente inspiración,

— 22 —
para elogiar ufano
al que es fiel parodía
del bardo Santos Vega
de noble tradición!

Quizás en mi guitarra
pudiera mis amores
cantar en mil estrofas
de célico matiz;
quizás lograr pintara
del alma los dolores,
quizás los arreboles
de un Cielo de zafir!

Mas sé que no pudiera
cantar en mi vihuela
los méritos que encierra
un nacional cantor;
el que es de Santos Vega
la luminosa estela;
el que hoy un pueblo aplaude
García el Payador!

¡ Perdoná caro amigo
si débil, impotente,

no puedo yo tus glorias
cantar en mi laud;
pero permite amante
que alce mi voz doliente
gritando con el pueblo:
«Al payador salud!»

AFICIÓN

*Al Payador argentino
José Betinoti.*

Rompí en mi lira el silencio
que hace un momento reinaba;
cuando creí que dormitaba
en la inocencia su són;
y al estrecharla en mis brazos
despertó aunque perezosa;
la música melodiosa
de Argentina tradición.

Así, derramó un preludio
que Vasquez forjó de Vega;

siendo yo, imitación lega
del que cantando murió;
y como le hé comprendido
con la rapidez del rayo :
es que puramente payo
el que este són me inspiró.

Siento con ella la creencia
que me ha familiarizado
con su acento delicado
y su modo de sentir ;
pues, así como la toco,
me acaricia con sus notas
el alma ; y luego ya rotas
van como un lloro á morir.

¿ Acaso en las tiernas cuerdas
del criollo y musical pino
pongo un amor que imagino
para sentir más fervor ?
puede que alguien observara ;
mas, yo le contestaría :
toda intensa melodía
llora el alma de su autor.

Cuántas veces, ha exhalado
como un suspiro doliente,
¡ó, semejanza patente!
de los de mi corazón :
más no me causó tristeza
que aprecié en su circunstancia ;
que era, cual niño en la infancia
que llora de regalón.

Una vez, en horas tristes ;
viajaba sin olvidarla,
pensando que hay que dejarla
por cualquier obligación ;
mas iba como ese amante
que siendo su pasión mucha,
forja que el acento escucha
del ángel de su pasión.

Al tiempo, me fué oportuno
oir la en un rancho lejano ;
cuando habilidosa mano
interpretaba su amor ;
y fuí á la choza á escucharla.
la sentí embriagadora ;

hasta vivir una hora
extasiado en su dulzor.

Reconcentré los recuerdos
en el ideal de mi agrado;
y como ensueño dorado,
creí ver á Vega cruzar.
Desperté y cesó la lira;
mas, la visión ya rapsodia,
no dejaba en mi memoria
su esplendor para cantar.

LUIS GARCIA.
Poeta Nacional.

CONCIENCIA

Aunque mi lira permanezca muda
no creas que tu reto la intimida
no porque calle se creerá vencida
quien en la calma su valor escuda.

Más ¡ay! si al toque de molesta duda
llega á agitar su sueño estremecida...
como la chispa de la piedra herida,
surje así el golpe de la ofensa ruda!...

Oh! cuántas veces el insulto ajeno
que el corazón del tímido desgarrar
llenome el mío de letal veneno!

Que silencioso vibra en mi guitarra;
como el leopardo que de rabia lleno
calla conciente de su fuerte garra!

ALEM

Al mis amigos de la Sociedad
« los 12 Unidos ».

Al ilustre ciudadano
de preclaro patriotismo,
que consagrado al civismo
supo luchar por el bien ;
que si dejó vinculado
su nombre en honrosa historia,
es digno de la memoria
el Dr. Leandro N. Alem.

Fué el orador elocuente
que buscaba en sus recursos,
confortar con sus discursos
al partido radical ;

para que todo argentino
su deber reconociera,
en casos que lo exigiera
la dignidad nacional.

Fué el alma de la nobleza
porque en patriótico afecto,
hizo guardar el respeto,
á nuestra gran libertad ;
que por una causa justa
ha sido su sacrificio,
;Luchar por el beneficio
de la misma humanidad !

Al grande republicano,
que por su patria querida,
en los actos de su vida
no hizo falsa ostentación ;
que pueden pasar los hechos
en el Templo de los templos,
para que sirvan de ejemplos
como hombre de gran acción !

Al intachable caudillo
que bajo de su pobreza

albergaba la grandeza
de honradez y pundonor;
es imposible en la historia
que su memoria se pierda,
si todo un pueblo le acuerda
mérito al justo valor.

Quizás el pueblo mañana
por un agradecimiento
le levante un monumento
en pruebas de gratitud;
que si esto así sucediera
para todo el argentino
será el ejemplo más digno,
de democracia y virtud.

DEL ARRABAL

*Puramente en Cabó
al Artista Enrique Muñoz.*

Disculpe china un momento
si la vengo á interrumpir,
es que le deseo batir
mi amor pero, no de cuento.

Y como tendría el gusto
de chamuyarle mi amor,
antes de pasar calor
quisiera batirle el justo.

Que del día que la juné
me palpita el de la zurda
con una fuerza á la gurda
que ando chalao, por usté.

Creamé por ust sola
ando mal de la zabeca,
capaz que me la doy seca
si usté no me diera bola.

¿Y por qué se me háce á un lao
sin considerar que al fin,
me tiene en un barretin
más triste que un encanao?

Es que á mí me han hecho el cuento
que usté es una mano brava,
que acostumbra dar la biaba
diariamente por el vento.

Y además me han chamuyao
que la labura en la draga
y que es tirador de daga
marca cañón registrao.

—Eso ha sido algún cabrero
que de bronca me ha ensuciao
lo que me ven empilchao
quisieran verme fulero.

Pues se han de quedar de araca
que si á un arreglo la cito,
no es pa tirarle el carrito
ni meno hablarle de faca.

Ni soy un bacán cualquiera
justo es que no me confunda,
que unos viajan de segunda
y otros viajan de primera.

Y no ha manyado el potien
que yo estoy muy diferente
que solo paseo entre gente
que hasta he cambiado de tren.

Manye este saco á la moda
partido hasta el espinazo,
que está batiendo esquinazo
pal reo que me incomoda.

No atienda cuentos mi vida
de cualesquier farabute,
connigo estará de bute
si me aceta la partida.

Tendrá sin sacar la cuenta
de todo como en botica,
y hasta un bulín más sófica
que el tango de los cincuenta.

Pa su mal habrá remedio
de nada se ha de quejar,
y si se quiere amurar;
no le ha de faltar ni medio.

Que si hoy no estoy laburando
por usté mi alma le juro,
si mañana no laburo
talvez le pase raspando.

PARA UN RETRATO

Las almas que se adoran,
los lagos y las frondas,
el Cielo transparente
y el río de cristal;
retrántanse en sus ojos
las linfas y las ondas
como en ofrenda mútua
de estima fraternal.

Por eso que yo guardo
por ti el sentimiento,
que solo inspirar puede
la noble lealtad;
te envió en mi retrato
mis versos y mi acento
la más sincera prueba
de amor y de amistad.

UN PESAMIENTO

En mi conciencia discreta
afirmo y luego respondo,
que el payador en su fondo
tiene algo de poeta.
Cuando á expresar se concreta
la inspiración de su ideal,
pues lo hace como el zorzal
que aunque cantara ignorando,
siente que lo hace llorando
por una ley natural!

; ANHELO!

¡ Ella.

Ser ángel de tu guarda,
querube de alas de oro
de corazón ardiente
sin penas ni dolor,
quisiera en mi locura
cuando afligido lloro,
para lograr decirte
lo mucho que te adoro,
para calmar mis ansias,
para calmar mi amor!

Quisiera ser la brisa
dé alegre primavera
para besar tus sienes
Oh! cándida beldad; .
y en el idioma mudo .
decirte tan siquiera,
lo mucho que te adoro
que es tuya mi alma entera,
que es grande mi cariño
cual lo es la inmensidad!

Mas ; Ah! que nada puedo
que solo los tormentos,
la amarga desventura,
las 'cuítas y el dolor;
las penas más horribles,
los hondos sufrimientos
y en vez de dulces cantos
tristísimos lamentos,
se hicieron para el bardo
que canta por amor!

Ya que nó soy el ángel,
querube de alas de oro,
que en mí, todo es tormento

que en mí, todo es dolor,
escúchala á mi lira
cuando afligido lloro
como te dice amante
lo mucho que te adoro;
cuán grande es mi tortura
y cuanto más mi amor!

¡CUANTO SIENTO!

A María.

¡Pobre mi madre querida!
¡qué de disgustos le daba!
cuantas veces escondida
llorando lo más sentida,
en un rincón la encontraba!

Que yo mismo al contemplarla
el llanto no reprimía;
luego venía á conformarla
en un beso al abrazarla,
cuando el perdón le pedía.

¿Por qué con ella tenemos
un corazón tan ingrato?

¡qué poco caso le hacemos
siendo que el sér le debemos!
¿para qué darle un mal rato?

Si es la madre en este mundo
la única que nos perdona,
la única que sin segundo
con sentimiento profundo
sabe amar y no abandona!

AL PAYADOR J. BETINOTI

(Mientras Canta)

Yo ritmara tu lirica sémblanza
y en vibrantes arpegios magistrales
celebrara mis plácidos misales
á tus cantos de amor y de esperanza

¡Oh poeta bohemio!... ¿quien alcanza
tus vuelos aquilinos... siderales
y te sigue en tus giros señoriales
tan llenos de altivez y de bonanza?

Te quisiera cantar... y con el arte
de mi arpa gentilica ensalzarte,
que en mí, la gloria alentativa canta!

Mas temo que interrumpa mi mormullo
la placidez serena del arrullo
del lirico zorzal de tu garganta!

JUAN N. LEVANTINI.
(Alma grande).

EL OBRERO

*A mi estimado amigo
Mónico Rodríguez.*

Al canto de las aves
ni bien sonríe la aurora
se vé el obrero honrado,
partir á la labor;
que por su hogar querido
se sacrifica y piensa;
por lo que tanto adora
al fruto de su amor.

Se entrega á su jornada
con gratos regocijos,
debido á la constancia
de su incansable afán;

afán, que del trabajo
buscó como en provecho
llevar para sus hijos
trás de un abrigo, el pan!

Sin elevar la frente
prosigue en su tarea
con la única esperanza
de su felicidad;
y en resumidas cuentas
dejó de sus productos,
progresos de la idea
para la humanidad!

Su rostro sudoroso
por el esfuerzo rudo,
enseña al que no sabe
cual es el gran honor;
de todas las virtudes
para ganarse un peso
es la honra por escudo
del buen trabajador.

Ni bien el sol se esconde
termina su jornada;

rendido de fatiga
regresa hacia el hogar;
pero el consuelo tiene
de verse satisfecho,
y que su prole amada
se encuentre en bienestar.

Vuelve á entregarse al sueño
pero con el cuidado
están sus pensamientos
sobre la obligación;
y el día de mañana
no bien sonríe la aurora,
partir apresurado
hacia la gran misión.

SALUDO A «LA PRENSA»

*Al distinguido periodista
señor Exequiel P. Paz.*

Saludo al coloso diario
de nobles aspiraciones,
que busca en sus afecciones
un progreso extraordinario,
para un pueblo es necesario
como la *prensa* desea,
fecundizar su tarea
para un bien estar de todos
pensando en distintos modos
merece aplauso la idea!

Es de elogiar su importancia
porque en su misión sublime,
nobles deberes le imprime
al niño desde su infancia
lo arranca de su ignorancia
llevándolo á la conciencia
la luz de la inteligencia,
para cuando hombre en los hechos
sepa apreciar los derechos
de un pueblo en su independencia.

¡Gloria á la Prensa Latina,
que en más de un caso admirable
de esta mi patria envidiable
fué la defensa argentina;
porque en su aspiración digna
siempre ostentó la nobleza,
que usando de la franqueza
jamás la injusticia oculta,
que al darla á luz, la sepulta
por honra de su grandeza.

Mientras exista la prensa
de otras potencias sus reyes
no vendrán á imponer leyes

á esta Nación, rica, inmensa;
porque estará á la defensa
de un país republicano,
que en su poder soberano
siempre llevó de una Historia
ejemplos en la memoria
de San Martín y Belgrano.

IN MEMORIAM

*Al malogrado y preclaro Payador
Pablo J. Vazquez.*

WALS

Aún no ha muerto el recuerdo estimable
de un cantor que mi patria ha tenido,
quedará en la memoria esculpido
de quien supo apreciar su valor!...
yo que siempre venero del alma
los recuerdos del pueblo argentino,

respetuoso cantando me inclino
al que en vida fué un gran payador.

Pablo J. Vasquez era
quien con sentimiento fieles,
supo enzalzar los laureles
que conserva esta Nación;
cuentan que cuando cantaba
las glorias del patriotismo,
surgía de su pecho mismo
patriótica inspiración.

Arrancaba la voz desde el alma
impulsada de amor sacrosanto;
venerando las glorias del canto
era todo un amor nacional;
conmovido lloraba cantando,
las virtudes del gaucho argentino
inculcado en lo noble y lo digno,
fué del canto criollo el ideal!

Movido por los impulsos
de sentidas afecciones,
inspiró con sus canciones
el amor á la virtud;

como tan pronto inculcaba
el deber de un cumplimiento,
expresaba el sentimiento
que encierra la gratitud.

Pero quiso el infausto destino
en el seno de misera suerte,
destruir su misión con la muerte,
y el cantor para siempre cayó!
¡pobre bardo! expiró como el ave
que exalando una queja doliente,
sobre el pecho reclina su frente
y en suspiros las alas batió!

Quien sabe si algún amigo
irá á balbucear su nombre;
en la cruz humilde y pobre
de su póstuma mansión;
ó talvez de sentimiento
si en vida lo apreció tanto,
irá á derramar su llanto
á impulsos del corazón!

Venerar los recuerdos de Vasquez
para mi es la misión sacrosanta,

ya que nadie siquiera levanta
en su triste memoria un altar!
pero yo mientras cante su nombre,
haré siempre que viva en él alma;
de este pueblo que tiene la palma
en su justo valor singular.

Como vibración intensa
de dolor y sentimiento,
en toda mi alma siento
lo que es digno hacer honor!...
por eso es que le dedico
mis versos á su memoria,
deseándole eterna gloria
;al insigne payador!

LOCO DE VERANO

Según él; Campoamor, ni Echeverría
no han llegado á su altura, y en resumen;
nivelarlos tan solo con su numen
dos *porotos*, resultan en poesía!

Ni Platón con su gran filosofía,
nada fué relativo á su cacumen
que hoy los mismos filosofos presumen
según él; que es el único hoy en día!

Luego pide las musas, á Virgilio
porque quiere cantarle á un *Vigilante*,
que en cambio de una «ronda» tocó «auxilio»
y alarmó todo el barrio en un instante!...

Si pasar un mal rato, Ud. no quiere:
cúidese de Gregorio Laferrere.

INDIFERENCIA

*á mi amigo el Payador Nacional
Hijinio D. Cazón.*

Ni te ocupes mi amigo si se empeña
criticarte un contrario derrotado;
nunca puede llegar, donde has llegado
un enfermo de espíritu que sueña!

Dile al mismo, que á veces te desdeña
que cantando quien eres, le has probado,
y doquiera que á ti te han presentado!
en victorias, te alzaron como enseña.

Que si eres de fama venerada
y además buen cantor por excelencia,
distes pruebas en más de una jornada,

No hagas caso á la vana impertinencia
porque *mata* mejor á quien no es nada,
con mostrarle la fría *Indiferencia*.

RELATO CAMPERO

*A mi amigo el Payador Argentino
José Betinoti.*

Bueno les viá relatar
si van parando la oreja
alguna cosita vieja
que á tuitos les vá agradar
el caso que viá contar
pasó en una pulpería
en una ocasión que había
un gran montón de paisanos
y en que casi dos hermanos
se achuran á sangre fría.

Resulta que un aparcerero
muy lindamente cantaba
y cantando desafiaba
al payador más coplero

cuando salió un forastero
diciéndole sobre el pucho
yo á nadie le tengo chucho
y ande la suerte me cuadre
no habrá perro que me ladre
aunque mi estudio no es mucho.

Bueno hay nomás se trenzaron
amalaya quien los viera
mientras los gauchos de afuera
tuita su plata jugaron
después que se atropellaron
lindamente y con valor
salió un viejazo cantor
y á uno de los dos le dijo
suspendé la cuestión mi hijo.
que tu contrario es mejor.

Se alborotó el avispero
ni bien el viejo dió el fallo
y ya salió cada gallo
puntiando pal reñidero
se iban á ojalar el cuero
con las dagas en la mano
mientras aquel veterano

á su hijo le repetía
que vas hacer Virgen mía.
si ese cantor es tu hermano.

Saltó atrás el forastero
y tuita la paisanada
abrió la plata fugada
formandose un entrevero
resulta que ese coplero
era el hijo preferido
que ese viejo había tenido,
y una vez siendo muchacho
estando medio borracho
dejó á otro criollo tendido.

Desde entonces nadie vió
ni el rastro de ese paisano
que juyendo por el llano
como veinte años vivió
la suerte lo condenó
á vagar tuita la vida
sin tener una guarida
donde esconder el pellejo
sin ver más al pobre viejo
que era su gloria querida.

. Y después de tanto andar
juyendo de pago en pago
lo mesmo que gaucho vago
siempre ayuntao al pesar
allí se vino á encontrar
en aquella pulpería
con el hombre que otro día
le supo dar un consejo
y que al mirarlo tan viejo
casi ni lo conocía.

Entonces si Santo Dios
los cantores se abrazaron
y las lágrimas rodaron
en las caras de los dos
nadies alzaba la voz
y en la humilde pulpería
ni una mosca se movía
mientras sentao en un banco
gruesas lágrimas vertía.

CÀRLOS RODRIGUEZ.

FALUCHO

A mi amigo S. M. Lápido.

Gimió la onda serena chocando contra el muro
que sirve de baluarte al viejo torreón;
rasgó la regia aurora su manto clarooscuro
y asoma la gallarda figura de un campeón;

Rompió el silencio mudo hipócrita perjuro,
surgido de un infame canalla pelotón
«bájalo», gritó indigno ese pendón impuro,
é hiza el real hispano glorioso pabellón!

Levanta aún más serena la frente el gran moreno,
y: «arriarlo» No! la muerte sepúlteme en su seno,
prefiero antes pedazos se me haga el corazón.

«Pues muere!» y la figura soberbia del patriota
cayó en el polvo frío de la última derrota
bañado con su sangre y envuelto en su pendón.

ACÍCATE

Tus amigos te hacen creer
por darle margen al labio,
que en la lira eres un sabio
que á todos puedes vencer!...
sin llegar á comprender
que tu desdicha han labrado
con proclamarte avanzado;
de la poesía opulenta
y que aun, no te des cuenta
que es triste ser engañado!...

Tu misión es deslumbrar,
según tú mismo lo has dicho
y obsecado en tal capricho
quieres al sol eclipsar!...
sin llegar á aquilatar
la pretensión de tu vuelo,
haciendo este paralelo

que existe tanta distancia
de saber á la ignorancia
como de la tierra al Cielo?...

Te has juzgado á tu manera
el rey de la inspiración,
porque alguien por atención
quiso llamarte lumbrera!...
y hoy ruegas en forma artera
que te pasen á la historia,
y el que pide una victoria
no es capaz de una conquista,
ni el artista que es artista
nunca ha mendigado gloria!

Si tu amistad en general
te crée un prodigio del arte!...
eso á mí el alma me parte
porque presiento tu mal,
si tú creés que un pedestal
te alzaron como obra buena,
eso más me causa pena
al ver que estás ignorando
que en falso estás descando
sobre un pedestal de arena.

EPISTOLA EN VERSO

Señor Hijinio Cazón
querido colega mío,
tengo la creencia y confío
que acepta de corazón,
la esquila que aquí le envío.

Deseo que al recibo de esta
goce de felicidad,
usted y su familia honesta
yo quedo sin novedad;
siempre con la lira acuesta.

¿Y qué me cuenta en virtud,
de sus campañas ó giras;
y como vá ese laud?
ya sabe que son mis miras,
verlo con plata y salud.

El origen de esta carta
otro objeto no ha tenido,
que saber si á esta ha venido
para verlo antes que parta,
y hablar algo entretenido.

Sin más reciba el respecto
de este su amigo leal,
aunque en verso algo incorrecto
el saludo más cordial,
como una prueba de afecto.

Capital Federal, agosto 5, 1909.

AL BRASIL

Cuando las sombras de la noche fieras
á la faz de mi Patria se agruparon,
la silenciosa atmósfera rasgaron
espantosos rugidos de panteras.

Gimió la Patria: «¿acaso de Las Heras
San Martín y Belgrano se olvidaron,
las heroicas figuras?» «¿Se apagaron
los rayos de mi Sol en las esferas?»

«No Patria, no! ; que al son de tus cañones
callará la canalla envilecida;
mientras memorias tengas, mientras rompas

El silencio con gritos de Leones!»
«Y ese nombre... ¿cuál es?» gritó sentida
«Y ese nombre... ¿cuál es?» gritó sentida
«Mitre» contestan de Humaitó las trompas.
